

- Humboldt, Alexander von (1816): *Reise in die Äquinoktialgegenden des Neuen Kontinentes*. - Stuttgart.
- Isturiz, Jeanette & Lisbette Lozada (1985): *Parque Nacional Archipiélago Los Roques. Elaboración de su Plan Rector*. - Caracas (Trabajo especial de grado UCV, Escuela de Geografía).
- Jam, Pedro (1956): *Reconocimiento arqueológico de las islas de Krasky y Domusky Sur, archipiélago de Los Roques*. - En: Soc. Cien. Nat. La Salle (ed.): *El Archipiélago de Los Roques y La Orchila*. Caracas. pp. 169-171.
- Jam, P.J. & J.M. de Burgaña (1956): *Algunos datos y referencias históricas sobre las islas*. - En: Soc. Cien. Nat. La Salle (ed.): *El Archipiélago de Los Roques y La Orchila*. Caracas. pp. 209-215.
- Jam, P.J. & M. Schön (1956): *Aspectos etnográficos de la población de Los Roques*. - En: Soc. Cien. Nat. La Salle (ed.): *El Archipiélago de Los Roques y La Orchila*. Caracas. pp. 216-223.
- Kalland, Arne (1980): *Shingú, a Study of a Japanese Fishing Community*. - Copenhagen (Scandinavian Institute of Asian Studies).
- Labat, J.B. (1722): *Nouveaux voyages aux isles de l'Amérique*. - Paris (6 tomos).
- Lander, Henrique (1980): *Archipiélago de Los Roques*. - En: *Rev. Aviación General* (Caracas) Junio, pp. 85-94.
- Las Casas, Fray B. de (aprox. 1530): *Historia de las Indias* (transcripción: 1962) - Caracas (= Biblioteca de la Academia Nacional de la Historia 54).
- Limardo Montes de Oca, Hugo (1973): *Estudio Geográfico de las Dependencias Federales*. - Caracas (= Publicación G-130, Servicio de Geografía y Cartografía de las Fuerzas Armadas).
- MARNR, Fundación de Educación Ambiental (1983 a): *Las Dependencias Federales*. - En: *Rev. Ambiente* (Caracas) 7, No. 2.
- Méndez Arocha, A. (1963): *La Pesca en Margarita*. - Caracas (Fund. La Salle Cien. Nat., Estación de Investigaciones Marinas, Margarita).
- MOP (1975): *Informe "Los Roques"*. Sección de Estudios de pequeños centros poblados. - Caracas.
- OCEI (1942, 1952, 1961, 1982, 1985): *Censos Generales de la Población y Vivienda*. - Caracas.
- Olivo Chacín, Beatrix (1989): *Geografía de la Región Insular y del Mar Venezolano*. - Caracas (= Colección de Geografía de Venezuela Nueva 13).
- Salaya, J.J., L. Osorio & T. Guedez (1985a): *Diagnóstico de la Pesca Artesanal en Chichirivichi para el Período 1981-1984*. - Caracas (USB, Intecmar).
- Salaya, J.J., L. Osorio & T. Guedez (1985b): *Diagnóstico de la Pesca Artesanal en Tucacas para el Período 1981-1984*. - Caracas (USB, Intecmar).
- Sievers, W. (1898): *Die Inseln vor der Nordküste von Venezuela*. - En: *Globus* 74, pp. 163-307 (traducción al castellano en: *Bol. Inf. Asoc. Ven. Geol. Min. y Petróleo*. Caracas).
- Sölcher, V. (1847): *Die Antillen*. - Stuttgart (2 tomos).
- Vareschi, Volkmar (1986): *Die Karibischen Inseln. Venezuela und seine Landschaften* (parte 6). - En: *Nachrichten der Deutsch-Venezolanischen Gesellschaft* (Percha) 4, No. 3. pp. 117-124.
- Vila, Marco-Aurelio (1980): *Síntesis Geohistórico de la Economía Colonial de Venezuela*. - Caracas (Vol. XVIII).
- Zambrano, Argenis (1977): *Movimientos migratorios en el Gran Roque*. - Caracas (Trabajo especial de grado, Escuela de Geografía, UCV).

## Las investigaciones arqueológicas en el Parque Nacional Archipiélago Los Roques

Marlena Antczak  
Andrzej Antczak

Es creciente la preocupación en el mundo contemporáneo por la protección y conservación de los patrimonios históricos nacionales y por ende, de los patrimonios de la humanidad. Ellos constituyen uno de los recursos no renovables más valiosos de nuestro planeta. En Venezuela, sin embargo, la conciencia de los políticos y gobernantes, de la cual depende la promulgación de leyes de protección adecuadas a nuestros tiempos y la puesta en marcha de programas efectivos de investigación, parece descansar frente a los saqueos y mercadeo de objetos arqueológicos, la destrucción de restos de aldeas y cementerios aborígenes por obras y construcciones y el poco empeño que se le da al pasado prehistórico en las escuelas primarias y secundarias. De ahí el esfuerzo de un reducido grupo de arqueólogos, intelectuales de disciplinas afines y activistas culturales. Uno de ellos es él emprendido por la Fundación Científica Los Roques (FCLR) desde 1982, con miras a estudiar sistemáticamente la arqueología de todas las islas de las Dependencias Federales de Venezuela.

Desde enero de 1988, funciona en la FCLR un Departamento de Arqueología, cuyo objetivo principal consiste en asegurar la continuidad de la investigación arqueológica de las islas venezolanas, compartir las experiencias obtenidas en la investigación con otros profesionales y estudiantes universitarios a través de programas de docencia y perfeccionamiento, difundir y divulgar entre el público en general los conocimientos sobre la historia temprana y prehistoria de las zonas marinas del país y de la parte septentrional de Sudamérica, custodiar las colecciones derivadas de las investigaciones y mantener una fluida y constante relación multidisciplinaria con otras instituciones científicas y culturales, nacionales e internacionales, dedicadas al estudio arqueológico.

### Antecedentes históricos del proyecto

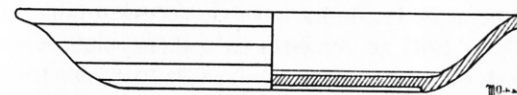
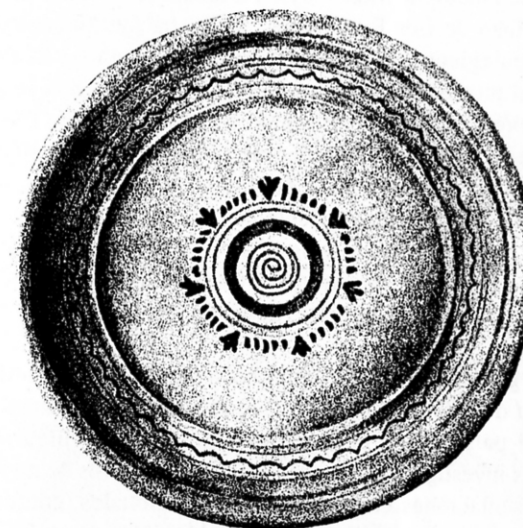
Con el descubrimiento a principios de 1982, de la complejidad de los contextos y la importancia de los yacimientos arqueológicos en la isla Dos Mosquises, ubicada en el Parque Nacional Archipiélago Los Roques y contando con el amplio apoyo logístico de la FCLR, se inició la exploración arqueológica de la isla (comp. Antczak & Antczak 1985). Durante el primer semestre de excavaciones se encontraron numerosos artefactos prehispánicos de cerámica, concha, piedra y hueso en contextos arqueológicos que arrojaron valiosa información sobre la cultura de los aborígenes que los elaboraron, utilizaron y descartaron. Estos resultados incentivaron a los antropólogos a preparar un plan de trabajo sistemático con el objetivo de estudiar las características culturales, magnitudes y cronologías de los yacimientos ubicados en todo el archipiélago, contando desde sus comienzos con el respaldo académico del Departamento de Antropología del Instituto Venezolano de Investigaciones Científicas (IVIC).

A finales de 1982, el Instituto Nacional de Hipódromos (INH) se interesó en el programa y comenzó a financiar, parcialmente, el 'Proyecto de Arqueología del Parque Nacional Archipiélago Los Roques'. Solo durante el primer año de excavaciones (1982) se encontraron y catalogaron 256 artefactos prehispánicos, los cuales fueron transportados a principios de 1983, y en carácter de préstamo bajo la autorización de la FCLR, al Museo de Arte La Rinconada a fin de facilitar su estudio integral. Allí se realizaron actividades de limpieza, preservación y clasificación del material cerámico, lítico y óseo.

Las campañas de trabajo de campo en el archipiélago de Los Roques, caracterizadas por las prolongadas permanencias de los investigadores en islas deshabitadas, permitieron la realización sistemática de trabajos extensos y a un costo relativamente bajo. En 1983 la FCLR ofreció la organización de un laboratorio arqueológico de campo, el cual llegó a convertirse en base permanente de las investigaciones en el archipiélago, adaptándose para tal fin algunas de las instalaciones de la Estación de Biología Marina de la FCLR en la isla Dos Mosquises.

Seis meses más tarde, en junio de 1983, se inauguró en el Museo de Arte La Rinconada, una exposición arqueológica titulada "...De dónde vinieron?...quiénes eran?...a dónde se fueron?". Esta muestra, diseñada por los arquitectos Dix Branch, Douglas Branch y Rafael Santana, reunió una colección de más de 80 artefactos cerámicos, todos ellos provenientes de una sola isla del archipiélago de Los Roques: Dos Mosquises. A pesar de que ésta era solamente una muestra del trabajo en curso, por lo que carecía de suficientes elementos explicativos y didácticos, fue recibida por el medio académico y el público en general muy positivamente, y se levantaron voces para prorrogar su clausura. Así permaneció abierta al público hasta el año de 1987.

A principios de 1984, en vista del gran cúmulo de material arqueológico colectado, y de las múltiples necesidades vinculadas con su análisis y conservación, se le asigna al laboratorio de arqueología un espacio más amplio, dentro de las instalaciones del



mismo Hipódromo de La Rinconada. Paralelamente, se iban descubriendo nuevos yacimientos aborígenes en otras islas del archipiélago, como Cayo de Agua, Cayo Sal, Krasky, Mosquitoquí, Rabusky y Boca Cote. También se descubrieron y documentaron numerosos yacimientos de la época post-colombina y en algunos, como los de Cayo Sal y Bequevé, al excavarlos parcialmente, se encontraron lozas, vidrios y cerámicas.

La FCLR se responsabilizó totalmente por el transporte marino y aéreo de los investigadores, de los suministros y del material excavado, por el mantenimiento de lancha, motores, y equipos menores, por el suministro de repuestos y de combustibles, y en la organización de depósitos para materiales y equipos de comunicación y de seguridad durante las permanencias en las islas.

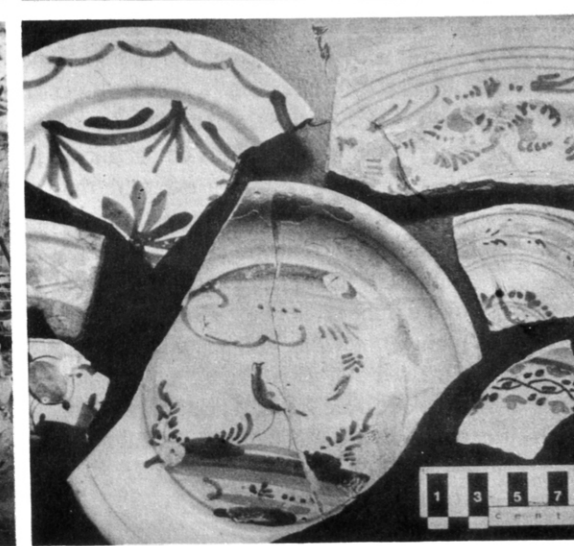
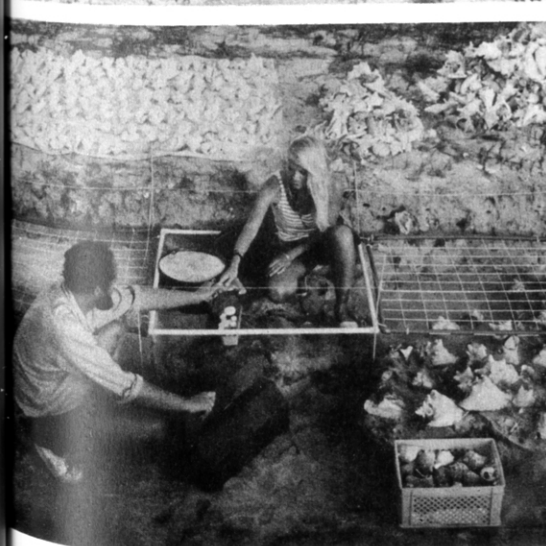
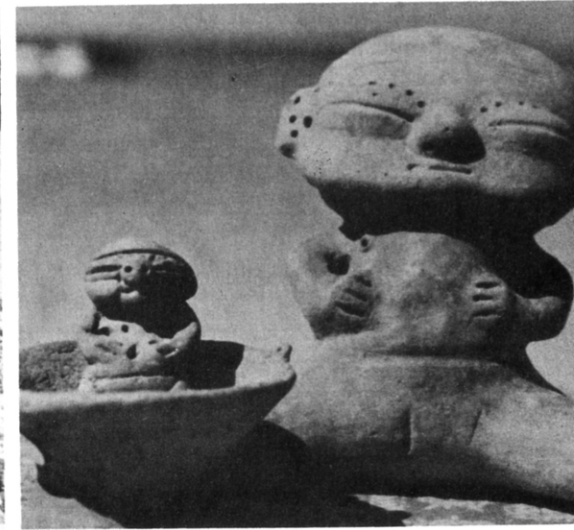
En 1984 se comenzó a planificar y preparar la prospección arqueológica de las islas adyacentes al archipiélago de Los Roques, a fin de abarcar globalmente el área insular venezolana, y establecer sus secuencias y vínculos culturales y cronológicos. De esta manera, el 'Proyecto de Arqueología del Parque Nacional Archipiélago Los Roques' se transformaba en el 'Proyecto de Arqueología de las Islas de Venezuela (Dependencias Federales)'.

A partir de octubre de 1985 se realizaron prospecciones arqueológicas en el archipiélago de Las Aves, las islas de La Blanquilla, La Orchila y La Tortuga, las islas frente a Puerto Cabello (islas Larga, Alcatraz y del Rey) y las islas en la región de Tucacas-Chichiriviche (Parque Nacional Morrocoy). Paralelamente continuaron las investigaciones en el archipiélago de Los Roques, las cuales hacían hincapié en los análisis de los contextos arqueológicos, zooarqueológicos y ambientales. El inventario computarizado del material arqueológico de las islas venezolanas incluye actualmente 12.700 artefactos. Un inventario parcial se remitió en 1985 a la Junta Protectora y Conservadora del Patrimonio Histórico y Artístico de la Nación en Miraflores.

A finales de 1987 el INH terminó de manera definitiva su apoyo económico al proyecto, abandonando por ende la colección arqueológica. En vista de esta situación, la Fundación Científica Los Roques decidió acoger a los arqueólogos y crear un Departamento de Arqueología propio que asegurara la continuidad del proyecto y la debida protección del patrimonio histórico nacional que de hecho custodiaba parcialmente a partir de 1982.

Como resultado de su larga trayectoria y comprobada rigurosidad científica, el Departamento de Arqueología de la FCLR empezó a ocupar un puesto permanente en el ambiente arqueológico del país. Desde el punto de vista de la divulgación, los conocimientos derivados de las investigaciones se han difundido a través de numerosas publicaciones científicas, presentaciones en congresos internacionales, conferencias y seminarios, así como documentales, reportajes de televisión, y exposiciones fotográficas sobre el tema.

En cuanto a la docencia, a pesar de las limitaciones de acceso y falta de infraestructura adecuada, desde el año 1983 se comenzaron a dictar charlas y clases ocasionales en el laboratorio para los estudiantes de las universidades Simón Rodríguez, José María Vargas y Central de Venezuela sobre la arqueología insular, métodos y



técnicas de trabajo de campo y la conservación del material arqueológico. Desde entonces algunos estudiantes universitarios comenzaron a canalizar sus inquietudes a través de la realización de tesis de grado en base al material arqueológico proveniente de las islas. La primera tesis de grado universitaria (Guillermo Colmenares, UCV) ha sido concluida en 1990, y el año siguiente concluyeron sus tesis de bachillerato tres estudiantes del Liceo Caniguá de Caracas. Para los colegios, se organizan ocasionalmente charlas y visitas guiadas a la exposición arqueológica del laboratorio.

### Resúmenes de los resultados de las excavaciones arqueológicas

En los años 50, la Sociedad de Ciencias Naturales La Salle organizó tres expediciones multidisciplinarias al archipiélago de Los Roques. En aquella oportunidad, algunos expedicionarios recolectaron en dos islas (Krasky y Domusky Sur), muestras de cerámica aborígen, estilísticamente emparentada con la perteneciente a la serie Valencioide, originaria de la cuenca del lago de Valencia y la costa venezolana (comp. Sociedad de Ciencias Naturales La Salle 1956 y Cruxent & Rouse 1958). Desde 1982, a raíz de las investigaciones arqueológicas sistemáticas realizadas por los autores en el archipiélago de Los Roques se han prospectado 36 islas, y en 21 de ellas se han localizado 26 yacimientos prehispánicos, que en su totalidad están ubicados en los lados de sotavento de los cayos, en donde las aguas tranquilas permitían varar y carenar las embarcaciones. Además, se han localizado más de 20 sitios arqueológicos de la época post-colombina, que han revelado material cerámico, metálico y óseo proveniente de los siglos XVII-XX.

A excepción de cuatro yacimientos aborígenes, los demás no son muy extensos horizontal ni verticalmente, y el material arqueológico que contienen no es complejo ni abundante. Pequeños grupos humanos han dejado allí huellas de fogones, fragmentos de conchas de *Strombus gigas*, escasos tiestos cerámicos poco decorados, huesos de peces y de tortugas. Estos sitios poseen más bien características de campamentos transitorios y/o de consumo (comp. Antczak & Antczak 1991a).

En Dos Mosquises, Cayo Sal, Domusky Norte y Krasky se han realizado excavaciones sistemáticas extensivas. Los yacimientos de estas islas tampoco pueden ser interpretados como sitios de habitación permanente. Sin embargo, al compararlos con los demás son de mayor extensión horizontal y vertical, revelan abundante y diverso material y poseen complejos contextos arqueológicos. En estos asentamientos probablemente se realizaban actividades vinculadas con el procesamiento de recursos múltiples, actividades organizacionales y ceremoniales. Todos estos yacimientos son unicomponentes. Los yacimientos de Cayo Sal, Dos Mosquises y Domusky Norte incluyen además grandes concheros de *Strombus gigas*.

Entre los yacimientos mencionados, el de Dos Mosquises constituye una excepción que vale la pena destacar. Esta isla de 15,5 hectáreas de superficie está ubicada en la parte sudoccidental del archipiélago de Los Roques, lo que la convierte en la

“puerta” natural más cómoda para navegar desde y hacia la costa central venezolana. Al norte, y a la vista de Dos Mosquises, se encuentra Cayo de Agua, única isla que posee un acuífero natural permanente de agua potable. La isla Cayo Sal con sus extensas salinas naturales se encuentra hacia el sur, a una distancia aproximada de 6 millas. En los alrededores de Dos Mosquises se han formado extensas praderas submarinas de hierbas, en donde se han desarrollado grandes poblaciones de *Strombus gigas* (comp. Laughlin & Weil 1985). La abundancia de los recursos alimenticios y la ubicación geográfica y estratégica de la misma pudieron haber influido en la centralización de las actividades de los visitantes pre-hispánicos.

En este cayo se han excavado más de 400 metros cuadrados de terreno, divididos en cuatro trincheras. En las tres primeras, se han descubierto conjuntos de artefactos agrupados sobre superficies bien limitadas y definidas, los cuales han sido interpretados como depósitos o lugares de almacenamiento de objetos básicamente funcionales, tales como recipientes y figurinas humanas de arcilla, pendientes y microhachas de piedra, puntas de proyectiles de huesos, cuentas de collar, hachas y discos elaborados de conchas de *Strombus gigas*, y finalmente colgantes de caracoles de agua dulce (*Labyrinthus plicatus*) traídos desde el continente.

Diferentes comunidades marinas podían haber sido explotadas por los aborígenes durante su estadía en Los Roques. Los restos de alimentos están constituidos principalmente por organismos marinos que habitan las praderas de hierbas marinas, destacándose miles de conchas de botuto vaciadas mediante perforaciones circulares en las espiras (comp. Antczak & Antczak 1985), técnica ampliamente utilizada por diferentes grupos aborígenes del Caribe (comp. de Booy 1915 y Brownell & Berg 1978). Entre los restos de peces, en su mayoría pertenecientes a especies asociadas al arrecife, también se encuentran restos de tiburones y rayas (comp. Antczak, en prensa). Los huesos de tortugas son abundantes y en menor cantidad se encuentran los huesos de pájaros marinos y fragmentos de chitones. Los restos de animales que no son propios del archipiélago de Los Roques, como los del mono araguato (*Alouatta seniculus*), del tigrillo (*Felis pardalis*), del cunaguaro (*Felis wiedii*), y de numerosos caracoles terrestres (*Plekocheilus* sp.) fueron traídos por los aborígenes desde el continente. Un metate, manos de piedra de coral y numerosos fragmentos de budares, señalan que los granos y/o los tubérculos eran transportados también como alimento complementario.

Por otra parte, objetos tales como flautas de huesos de venado, pipas de arcilla, figurinas de arcilla predominantemente femeninas (algunas de ellas sonajeros), recipientes finamente decorados, fragmentos de incensarios, restos de resina, y finalmente un esqueleto humano acompañado de posibles ofrendas mortuorias, hacen pensar que en esta isla los aborígenes pudieron haber realizado incluso actividades ceremoniales.

La cerámica pertenece estilísticamente y casi en su totalidad a la serie Valencioide y se ubica entre los años 1200 y 1500 D.C. según los fechamientos de radiocarbono 14 (comp. Antczak & Antczak 1991a). No obstante, existen en la colección artefactos

no Valencioides tales como escasos tiestos pintados emparentados con los estilos occidentales venezolanos (Tierra de Los Indios, Ocumare y Dabajuro). Estos escasos tiestos representan probablemente restos de objetos de comercio.

Resumiendo, podemos afirmar que los aborígenes de la costa central y centro-occidental de Venezuela venían al archipiélago de Los Roques por temporadas, en búsqueda de alimentos de alto valor protéico constituido por los recursos alimenticios del lugar, tales como botutos, carne y huevos de tortugas, peces y pájaros marinos. Posiblemente los aborígenes pescaban también langostas, aunque en los yacimientos, no se preservaron sus restos. Por otra parte, aprovechaban las conchas de *Strombus gigas* como materia prima para la elaboración de diversos artefactos, tales como discos, hachas, cuentas de collar, cuencos y algunos objetos de uso y función desconocida.

Las investigaciones interdisciplinarias en curso indican que es probable que los aborígenes llevaran de Los Roques hacia el continente, tanto la carne de botuto, de tortugas y pescados, salados y secados al sol, aceite de tortuga y sal, como los artefactos de *Strombus gigas* elaborados y sin acabar, además de colgantes de otras conchas (*Oliva reticularis*, *Spondylus americanus*) para su utilización propia o trueque.

Las investigaciones arqueológicas en el archipiélago de Los Roques continúan. La protección y conservación de aquellos yacimientos que aún aguardan valiosa información sobre nuestro pasado no dependerá solamente de los investigadores, sino también de la vigilancia efectiva por parte de los organismos competentes y de la conciencia de los pescadores y turistas que visitan el parque.

## Bibliografía

- Antczak, A. (en prensa): La Pesca Prehispánica en el Archipiélago de Los Roques; el Caso de la Isla Dos Mosquises. - Barbados. (Actas del XIV Congreso Internacional de Arqueología del Caribe).
- Antczak, M. & A. Antczak (1985): Excavaciones Arqueológicas en el Archipiélago de Los Roques; Informe Preliminar. (Ponencia presentada en la XXXV Convención Anual de Asovac, Mérida 17 al 22 de Noviembre).
- Antczak, M. & A. Antczak (1991a): Análisis del Sistema de los Asentamientos Prehistóricos en el Archipiélago de Los Roques. - En: Montalbán (Caracas) 23. pp. 335-386.
- Antczak, M. & A. Antczak (1991b): Arqueología Prehistórica del Archipiélago de Los Roques, Venezuela. - En: Havisser, J.B. & E. N. Ayubi (ed.): Actas del XIII Congreso Internacional de Arqueología del Caribe, Curazao 1989. pp. 494-504.
- Antczak, M. & A. Antczak (en prensa): Avances en Arqueología de las Islas Venezolanas. - En: Gassón, R. y J. Fernández (ed.): Avances en Arqueología Regional en Venezuela, Caracas.
- Booy, T. de (1915): Pottery from Certain Caves in Eastern Santo Domingo, West Indies. - En: American Anthropologist 17. pp. 69-97.
- Brownell, W. N. & J. Berg (1978): Conchs in the Caribbean: A Sustainable Resource. En: Sea Frontiers 24. pp. 178-185.

Colmenares, G. (1990): La determinación de una tradición estilística: estudios de la cerámica prehispánica de la isla Domusky Norte en el Archipiélago de Los Roques, Venezuela. - Caracas. (Trabajo especial de grado, Escuela de Antropología, UCV).

Cruxent, J. M. & I. Rouse (1958): Arqueología Cronológica de Venezuela. (publicado en 1982 en: Ediciones Unidad Prehispánica de la Asociación Juan Lovera. Gráficas Armitano.

Jam, P. (1956): Reconocimiento Arqueológico de las Islas Krasky y Domusky Sur, Archipiélago de Los Roques. - En: Soc. de Cien. Nat. La Salle (ed.): Archipiélago de Los Roques y La Orchila. Caracas. pp. 169-171.

Laughlin, R. & E. Weil Machado (1985): Ecología, Cultivo y Repoblación del Botuto *Strombus gigas* en el Parque Nacional Archipiélago Los Roques. - Caracas ( Informe Final, partes I y II, Proyecto CONICIT).

Sociedad de Ciencias Naturales La Salle (1956): Archipiélago de Los Roques y La Orchila. - Caracas.



*Marlena & Andrzej Antczak*  
Antropólogos especializados en arqueología  
de ambientes marítimos.  
Investigadores de la Fundación Científica  
Los Roques (FCLR), de la cual Andrzej  
es actualmente director.



*José Ramón Delgado*  
Oceanólogo y planificador de parques  
nacionales. Actualmente coordina  
un programa de capacitación  
y entrenamiento de guardaparques  
y técnicos, bajo convenio  
con la Comunidad Europea.



*Thora Amend*  
Geógrafa y etnóloga, con un doctorado  
sobre los parques nacionales marino-costeros  
de Venezuela. Consultora de la UICN  
(Unión Mundial para la Naturaleza)  
en América del Sur.



*Hedelvy J. Guada*  
Bióloga, especialista  
en tortugas marinas. Trabaja con  
Inparques como coordinadora  
del Programa Especial  
de Vida Silvestre.



*Bladimir Rodríguez*  
Biólogo marino, especialista en  
crustáceos marinos,  
fue director de la FCLR y  
actualmente es investigador asociado  
de esa Institución.



*Pedro Vernet*  
Especialista en conservación y manejo  
de tortugas marinas. Trabaja en Inparques,  
coordinando para Venezuela la  
recopilación de datos sobre tortugas varadas  
en el área caribeña.

# Archipiélago Los Roques

3 Parque Nacional Archipiélago Los Roques  
Thora Amend editora

Parque Nacional Archipiélago Los Roques  
Thora Amend ed.

**Parques Nacionales y Conservación Ambiental**

**3** Editores: Stephan y Thora Amend

# Parque Nacional *Archipiélago* *Los Roques*

*Thora Amend*

*Marlena & Andrzej Antczak*

*Jose Ramón Delgado*

*Hedelvy J. Guada*

*Bladimir Rodríguez*

*Pedro Vernet*

La presente publicación fue posible gracias al generoso apoyo de la Fundación Polar y de la Cooperación Técnica Alemana (Deutsche Gesellschaft für Technische Zusammenarbeit, GTZ).

Agradecemos el apoyo logístico de la Fundación Científica Los Roques y el haber editado y patrocinado el mapa anexo.



FUNDACION CIENTIFICA LOS ROQUES



#### Ficha bibliográfica:

Amend, Thora (ed.): Parque Nacional Archipiélago Los Roques. Caracas, 1992.  
p. X + 225 + 1 mapa plegable : 31 figuras, 7 cuadros, 74 fotos, 6 dibujos.  
(= Parques Nacionales y Conservación Ambiental No. 3)

(Autores: T. Amend, M. & A. Antczak, J.R. Delgado Padrón, H.J. Guada,  
B. Rodríguez, P. Vernet)

1. Parque Nacional	2. Geografía - Venezuela
3. Conservación ambiental;	I. Título II. Editor III. Autores
ISBN 980-07-0744-1	ISSN: 0798-2887

© Stephan y Thora Amend  
Apartado 88008, Módulo del Club Hípico, Caracas 1084-A, Venezuela

Fotos: S. & T. Amend, A. & M. Antczak, FCLR, R. Laughlin, L. Laux, J. Serrano  
Dibujos: M. Antczak  
Portada: Luis Giraldo  
Impresión: Editorial Torino

## Presentación

El día 9 de agosto de 1972, hace exactamente 20 años, se inició una nueva época en el sistema de áreas protegidas de Venezuela con la creación del primer parque nacional marino. En el Segundo Congreso Mundial sobre Parques Nacionales, realizado cien años después de la declaración del primer parque nacional del mundo (Yellowstone en los Estados Unidos de América, 1872), Venezuela presentó la creación del Parque Nacional Archipiélago Los Roques como contribución a las celebraciones.

Las islas de Los Roques son dignas de este honor; en ellas se encuentran todos los ecosistemas típicos de las zonas marítimas y costeras tropicales: playas de arena, formaciones coralinas, lagunas, salinas, praderas de hierbas marinas, manglares y, en la isla principal El Gran Roque, acantilados rocosos. Cientos de especies animales de la más diferente naturaleza se benefician de este archipiélago oceánico. El conjunto de los ecosistemas frágiles, aunque altamente productivos, hacen de Los Roques un oasis marino de extraordinaria diversidad.

Desde finales del siglo IX aborígenes caribeños visitaron las islas del archipiélago para capturar peces, moluscos y tortugas, y aprovechar la sal de sus salinas. La ocupación permanente de las islas comenzó apenas a principios de nuestro siglo con la llegada de pescadores originarios de la isla Margarita, quienes progresivamente fueron trayendo sus familias. En la actualidad, el pueblo situado en la isla del Gran Roque cuenta con aproximadamente 600 habitantes y es el mayor asentamiento dentro de las islas venezolanas caribeñas que forman las Dependencias Federales. A este grupo de habitantes permanentes se suman los pescadores margariteños quienes vienen en la temporada de langosta y viven en sencillas chozas en varias islas del archipiélago. Atraídos por la belleza excepcional de las aguas cristalinas y el fascinante mundo submarino, cada día un mayor número de turistas venezolanos y extranjeros busca la tranquilidad del archipiélago. Científicos encuentran en las islas y las aguas circundantes un reto en la investigación de los ecosistemas marinos.

La presente publicación recopila artículos de la más diversa naturaleza, tratando de cubrir los aspectos de interés para los habitantes y visitantes del archipiélago. Los siete autores son especialistas en diferentes campos, como lo son la arqueología, etnología, geografía, oceanología, biología y el manejo de recursos naturales. Con este libro se quiere contribuir a la divulgación de los conocimientos científicos sobre las áreas protegidas y los poco conocidos espacios marinos venezolanos. Esperamos que se logre conservar a largo plazo este archipiélago, extraordinariamente rico en hábitats y especies para que pueda servir a todos -animales, plantas y el hombre- hoy y en el futuro.